

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2003

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2003. III-1

Abreviatura: AAA'2003.III-1

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27
41071 Sevilla
Télf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.
ISBN de la obra completa: 84-8266-609-6
ISBN del volumen III-1: 84-8266-612-6
Depósito Legal: SE-3593-2006

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA AVENIDA DEL CORREGIDOR (TRAZADO DEL NUEVO COLECTOR DE VISTALEGRE, CÓRDOBA)¹.

SONIA VARGAS CANTOS
M^a ISABEL GUTIÉRREZ DEZA

Resumen: La excavación desarrollada en la avenida del Corregidor con motivo de la instalación de un colector de aguas residuales, ha documentado una importante necrópolis romana en el sector suroccidental de la ciudad, así como canalizaciones y estructuras relacionadas con el uso industrial en época islámica y bajomedieval.

Summary: In the excavation which took place in the Corregidor Avenue, in order to install a waste water sewer, there were found an important Roman cemetery in the southwest of the city, canalizations and structures related to the industrial use at islamic and late medieval time.

ANTECEDENTES

Las labores arqueológicas del denominado “Colector de alcantarillado de Vistalegre y Veredón de los Frailes: 1^a Fase” se efectuaron siguiendo el trazado que se extendía desde la Plaza de Vistalegre, continuando por la Avenida de los Custodios hasta enlazar con la Avenida del Corregidor para desaguar finalmente en la zona próxima al río, en la confluencia con la Avenida Linneo (Fig.1).

La apertura del colector de aguas residuales EMACSA, supuso una afección máxima del subsuelo de unos 6.10m, exactamente

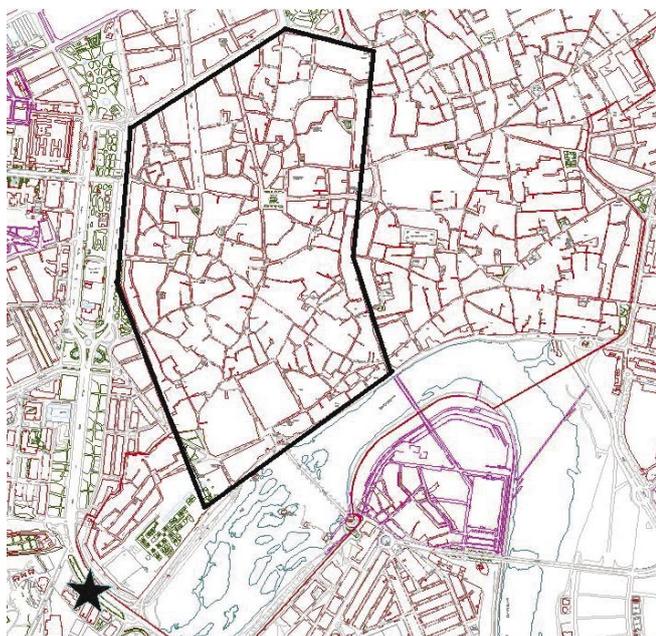


FIG. 1. Localización del área intervenida.

en la intersección de la Avenida Menéndez Pidal con la Avenida del Corregidor. Desde el momento inicial de ejecución de la obra, ésta fue supervisada técnicamente por el Servicio de Arqueología de la Gerencia Municipal de Urbanismo, conforme a la Normativa de Protección Arqueológica del PGOU para toda obra en la vía pública que suponga afección del subsuelo. Dicha Supervisión fue efectuada por la arqueóloga doña M^a Isabel Gutiérrez Deza, en cuyo transcurso se detectó una serie de estructuras realizadas en sillares y mortero de cal a modo de pilares que cimentaban sobre cantos rodados, y cubiertas por una importante capa de mortero hidráulico. Puesto que a medida que continuó la apertura de la zanja, fue una constante la aparición de nuevos restos arqueológicos (varias tumbas de cronología romana), se hizo necesaria la urgente tramitación de la Intervención Arqueológica de Urgencia con objeto de evaluar y documentar convenientemente las estructuras que aparecieron y que se relacionaban con el uso funerario de la zona en época romana, cuestión cuya importancia no se podía obviar. En este sentido se tramitó el Proyecto de Actividad Arqueológica bajo la dirección de doña Sonia Vargas Cantos, la resolución emitida el día 13 de enero de 2003 marcó el inicio de la I.A.U., que tuvo su fin el día 14 de julio de 2003.

El desarrollo de la I.A.U.² ha permitido documentar la necrópolis de época romana, así como delimitar su extensión y cronología. De igual modo se documentaron otros restos arqueológicos relativos a época islámica y bajomedieval cristiana relacionados con el uso industrial de este sector extramuros de la ciudad (*vid. Secuencia estratigráfica*), fenómeno bastante normalizado en las zonas próximas al río. Los arrabales islámicos se extienden en un sector más alejado de este cinturón perimetral extramuros de la ciudad, caso de las estructuras islámicas documentadas en el Parque Zoológico Municipal (MARTÍN, 2002, 25) o en la Colina de los Quemados con la articulación de una red de caminos (RUIZ; MURILLO; MORENO, 2001, 161).

RECONSTRUCCIÓN DE LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA.

La longitud del trazado del colector en Avenida del Corregidor motivó la realización de varios tramos que permitieran la excavación manual tras la documentación de estructuras durante la fase de Supervisión Arqueológica (*vid. infra*), y que originó la solicitud de la presente Intervención Arqueológica de Urgencia. Así se abrieron cinco tramos que podrían asimilarse a los cortes tradicionales que se realizan en una actividad arqueológica, alcanzándose en algunas ocasiones el terreno geológico (Fig. 2). Conviene señalar a su vez, que también se hizo necesario la

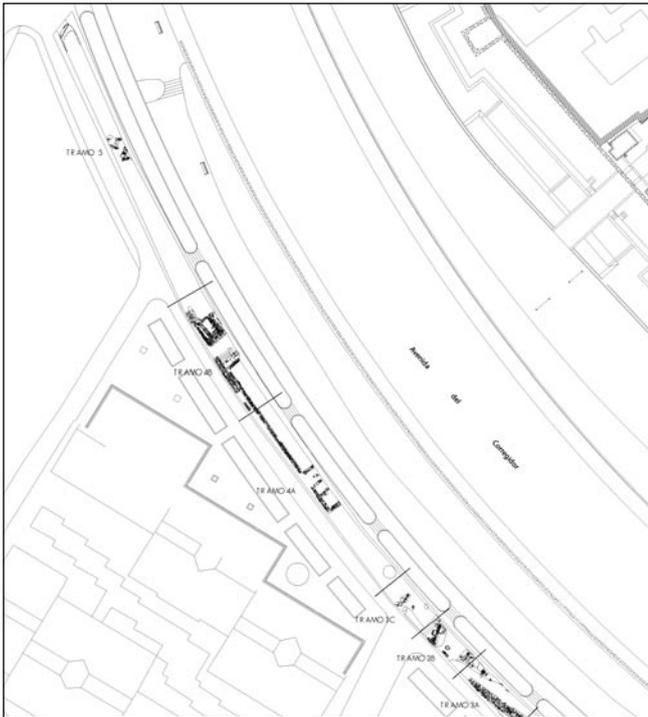


FIG. 2. Ubicación del colector.

subdivisión de algún tramo en otros menores, caso del 3 y del 4, en función de las dimensiones de los tubos de hormigón que se colocaron para el trazado del colector.

TRAMO 1 (Fig. 3).

Período I. Romano altoimperial.

- Fase 1. (U.U.E.E. 141, 148 y 153). En época augustea asistimos a la ocupación de la zona a partir de estratos de limo que nos situaría en estas fechas con la presencia de paredes finas Mayet III B u VIII Ca³, sigillatas hispánicas precoces, cerámica común, o ungüentarios fusiformes.

- Fase 2. (U.U.E.E. 143 y 144). En un momento indeterminado, presumiblemente principios de época augustea se produce la realización de una cremación en fosa (tumba 15: U.E. 143), del interior se recuperó una urna de tradición ibérica, que contenían los restos del individuo incinerados. La urna presentaba como ajuar un ungüentario en vidrio que podría corresponder al tipo Isings 6.

- Fase 3. (U.U.E.E. 145, 64, 90, 129, 146, 68, 89, 147, 142, 135, 30, 155, 156, 157 y 158). Tal vez a mediados de época augustea tiene lugar la realización de un recinto funerario⁴ del que se ha documentado tres muros de mampostería trabado con mortero de cal (U.U.E.E. 64, 90 y 129), y una potente cimen-

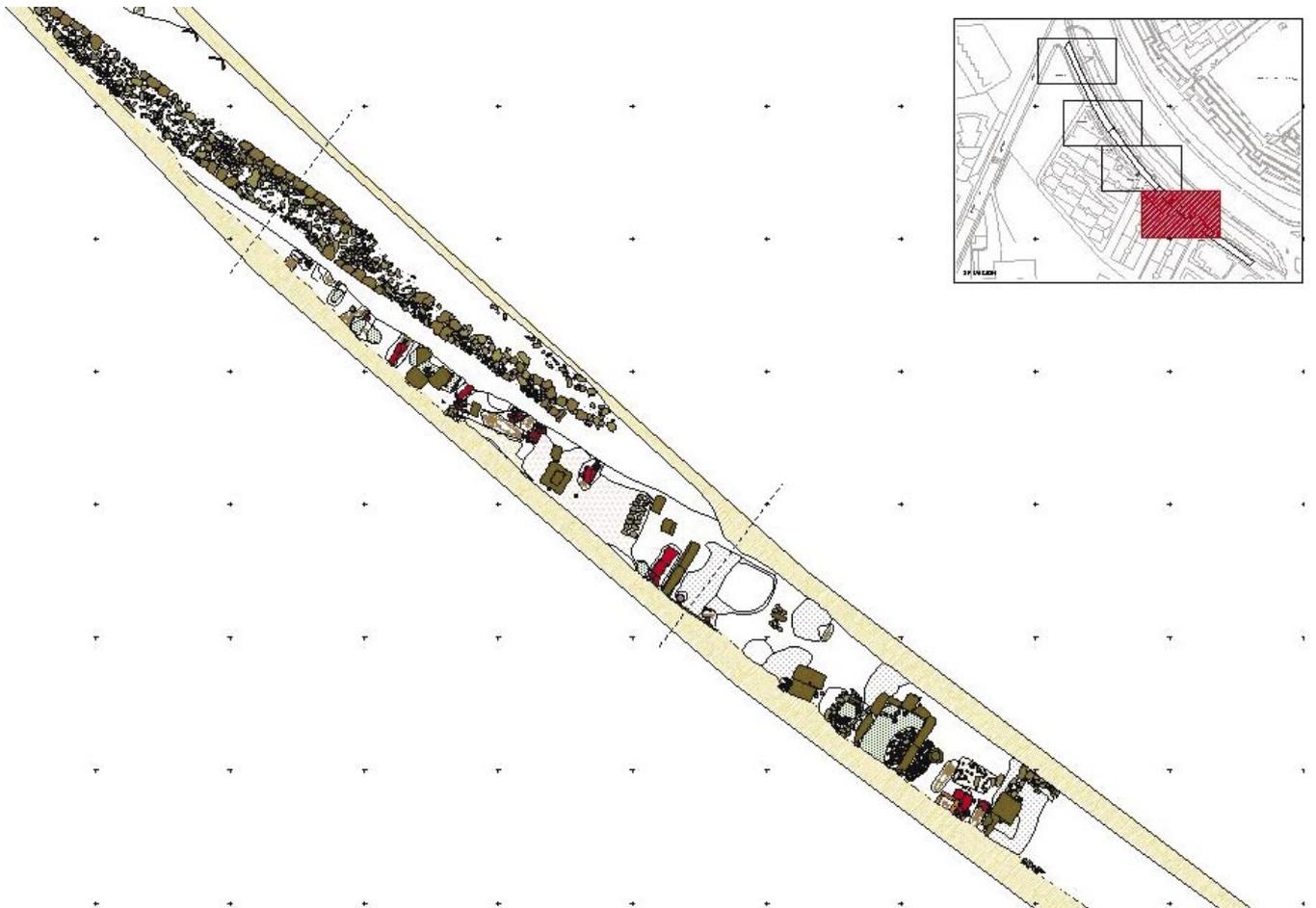


FIG. 3. Planta general del Tramo 1 y 2.

tación (U.E. 145)⁵. Asociado al recinto distinguimos un amplio espacio con un suelo de picadura de sillar, que se extiende a lo largo de todo el tramo (U.E. 142, U.E. 135 y U.E. 30).

- Fase 4. (U.U.E.E. 87, 88, 140, 149, 150, 151, 136, 137, 137 b y 139). En un momento algo posterior, se documenta el depósito de una urna con restos óseos en el recinto funerario, en concreto sobre el muro 64 (Tumba 6, U.E. 87). En esta fase se ha detectado un segundo nivel de pavimento a partir de picadura de sillar (U.E. 150)⁶. Este suelo corresponde a la remodelación del segundo recinto funerario y enmarca una gran fosa circular (U.E. 136). Del relleno de la fosa se ha recuperado (U.E. 137 y 137 b) abundante material cerámico⁷.

- Fase 5. (U.U.E.E. 128, 140, 149, 142 y 86). En época de Claudio o Nerón asistimos a la colmatación del área a partir de una serie de estratos de limos que corresponden a arroyadas (U.E. 128 y U. E. 42). Entre el material cerámico se ha documentado un amplio repertorio de cerámica propia de estas fechas⁸. Al sur del recinto funerario también hemos distinguido un estrato de similares características (U.E. 86) con material cerámico afín⁹.

- Fase 6. (U.U.E.E. 125 y 126). Se realiza una posible tumba de cremación, puesto que presentaba el contorno anaranjado y podría interpretarse como evidencia de fuego. Se realizó próxima al recinto funerario, y cortaba el nivel de limo y parte de derrumbe del recinto de fases anteriores.

- Fase 7. (U.U.E.E. 67, 29 y 116). Se produce una segunda colmatación del área con importantes arroyadas (U.E. 67, 29 y 116).

- Fase 8. (U.U.E.E. 75, 16, 58, 121, 138, 134, 127, 120, 117, 120, 79, 80, 56, 122, 154, 159, 123, 124, 63, 113, 62, 59, y 61). Durante esta fase, que se desarrollaría durante la segunda mitad del siglo I d. C., se produce la realización de nuevas tumbas de inhumación (tumbas 13 y 14) y cremación (tumbas 10, 12 y 5) (*vid.* Lám. I). Entre el material asociado a estas tumbas podemos nombrar la presencia de *sigillata* gálica, algunos fragmentos en vidrio, *sigillata* hispánica, una lucerna y un ungüentario de vidrio Isings 82¹⁰, así como una moneda. (*vid.* VARGAS; GUTIÉRREZ, 2004, 314).



LAM. I. Tramo 1. Vista cenital de las tumbas 10, 7 y 13.

- Fase 9. (U.U.E.E. 52, 73 y 41). A finales del siglo I d. C. tiene lugar una nueva colmatación de limo (U.U.E.E. 52, 73, 41) que amortizaría el nivel de necrópolis anterior.

- Fase 10. (U.U.E.E. 16, 55, 46, 44, 19, 74, 47, 48, 75, 108, 72, 111, 112, 110, 108, 114, 106, 107, 109, 53, 25, 132,

34, 82, 32 y 33). Tras la colmatación, desde finales del s. I d. C. hasta mediados del siglo II d. C. acontece una nueva fase de la necrópolis con la práctica de una serie de tumbas de inhumación (3) e incineración (tumba 4 y 16). Se ha podido recuperar un ungüentario Isings 82, algunos fragmentos de vidrio y ánforas, muestras de *sigillata* hispánica y cerámica africana de cocina.

- Fase 11. (U.U.E.E. 43, 51 y 39). Esta fase corresponde a la colmatación de la necrópolis a partir de un importante estrato de limo (U.U.E.E. 43, 51 y 39) producido en torno a mediados del siglo II, puesto que se han documentado algunas muestras de *sigillata* africana "A", africana de cocina y lucernas derivadas de la Dressel 3.

- Fase 12. (U.U.E.E. 22, 21, 54, 49, 45, 77, 78, 24, 20, 96, 101, 97, 98, 26, 57, 28, 27, 26, 66, 104, 105, 9, 60, 91 y 92). Tiene lugar la realización de la tumba 1 (*bustum*, Lám. II) cuya fosa se encuentra revestida por mampuestos y se ha reutilizado un ara funeraria. En el interior de la estructura tuvo lugar la cremación de un individuo infantil (U.E.45), sobre el que se depositó el ajuar comprendido por 10 terracotas. Estas figurillas femeninas nos remitirían a la segunda mitad del siglo II d. C. Otras tumbas de cremación de esta fase sería la tumba 2, 9 y 11, realizándose también las inhumación 7.



LAM. II. Tramo 1. Tumba 1. Bustum, vista cenital del ajuar compuesto por terracotas.

- Fase 13. (U.U.E.E. 11, 118, 50 y 25). Esta fase comprende la colmatación final de la necrópolis con la atestiguación de un estrato de limo que cubriría por completo todas las estructuras (U.E. 11), y que a su vez se encontraría cortado por algunas fosas rellenas de bolos (U.E. 118), sin funcionalidad específica. De igual modo tiene lugar la última inhumación con la documentación exclusivamente de un cráneo (U.E. 50, tumba 8) cuyo cuerpo se encontraría embutido en el perfil.

TRAMO 2 (Fig.3).

Período I. Romano republicano.

- Fase 1. (U.U.E.E. 375, 359, 349, 350 y 351): En este momento detectamos niveles de gravas que posteriormente se aprovecharon como suelo de ocupación (*vid. infra*). De este modo la U.E. 375 no presenta material, mientras las U.U.E.E. 350, 349 y 351 tan sólo un exiguo material arqueológico¹², que nos remitiría a fechas republicanas.

Periodo II. Romano altoimperial.

- Fase 2. (U.U.E.E. 371, 372, 374, 370 y 373). Tiene lugar el primer enterramiento de este tramo con la particularidad de tratarse de una inhumación, hecho que constituye un dato sin precedentes puesto que no se ha documentado en la *Colonia Patricia* este tipo de ritual en unas fechas tan tempranas (tumba 43).

- Fase 3. (U.U.E.E. 368, 359, 360, 362, 358, 324, 161 y 324). Presumiblemente a inicios de época augustea tiene lugar la construcción de uno de los recintos funerarios documentados. Del relleno de la zanja de cimentación (U.E. 360) se ha recuperado cerámica de tradición ibérica y paredes finas, que lo fechan en un momento próximo a época augustea. El recinto estaba constituido por dos muros de sillares, que conservan marcas de cantero (Gutiérrez 2004, 256 y 257) y de construcción; distinguimos también un suelo de picadura de sillar (U.E. 358), de forma similar al recinto 1.

- Fase 4. (U.U.E.E. 378, 357, 355, 356, 331, 354, 355, 332, 223, 347 y 348). En un momento impreciso del cambio de Era asistimos a la colmatación de la zona fruto del desbordamiento del río, así distinguimos dos estratos de arenas y limos (U.U.E.E. 331, 332 357 y 354).

- Fase 5. (U.U.E.E. 341, 268, 329, 166, 220, 250, 219, 222, 304, 295, 288, 224, 281, 303, 294, 287, 224, 206, 208, 207, 309, 277, 278, 274, 167 y 253). En un momento algo posterior asistimos a una organización del espacio de la necrópolis a través de la colocación de grandes sillares a modo de hitos que se han interpretado como elementos distribuidores del espacio. Alejados del recinto funerario, más al norte se evidencia la construcción de un muro de mampuesto trabado con mortero de cal (U.E. 166:) que curiosamente cimentaba sobre una preparación previa de arcillas (U.E. 220.). A su vez se le entregaba una capa de picadura de sillar (U.E. 250) a modo de pavimento. Entre el material asociado se han recuperado paredes finas, *sigillata* hispánica precoz o cerámica itálica de cocina (Vegas 14). Frente a este muro se documentaron una serie de tumbas de inhumación (enterramientos 20, 33 y 34). Más al norte de ambas tumbas se documenta una posible tumba de cremación (40).

- Fase 6. (U.U.E.E. 353, 331, 339, 336, 335, 334 y 377). Presumiblemente en época tardoaugustea o inicios tiberiana tiene lugar la realización de una de las tumbas más importantes de este tramo (19) con el depósito de una urna de vidrio protegida por una funda de plomo (U.E. 353, Lám. III), en el vértice



LAM. III. Tramo 2. Tumba 19. Vista de recinto funerario y detalle de urna de vidrio en funda de plomo.

conservado del recinto funerario 2. La urna iría acompañada de un espectacular ajuar en vidrio con algunos ungüentarios que han sido identificados como De Tomasso 70 y 8, así como otros de mayor dificultad en su identificación sin paralelo alguno, junto a un cubilete en cerámica y una caracola, en total 8 objetos.

- Fase 7. (U.U.E.E. 330, 328, 329, 213, 314, 312 y 313). En un momento impreciso también a finales de época augustea o inicios tiberiana tiene lugar la colmatación parcial del recinto funerario con una arroyada (U.E. 330), de la que hemos recuperado algún fragmento de *sigillata* itálica, junto a ánforas y cerámica común.

- Fase 8. (U.U.E.E. 185, 184, 279, 275, 301, 292, 285, 280, 269, 275, 302, 293, 286, 276, 270, 271, 311, 320, 284, 305, 296, 289, 283, 366, 365, 367, 346, 345, 344, 315 y 316). En un momento impreciso del principado de Tiberio, próximo al muro de mortero de cal (U.E. 166) se detecta una cremación (tumba 21) y dos más en un sector algo más alejado (tumbas 38 y 39). También se realizaron inhumaciones enterramientos (tumbas 31, 32, 35, 41 y 42). El material cerámico asociado consiste en cerámica de tradición ibérica, paredes finas Mayet I, II y III, ánforas, *sigillata* hispánica precoz y un clavo.

- Fase 9. (U.U.E.E. 326 y 325). En el principado de Tiberio encontramos evidencias de haberse efectuado una cremación al exterior del recinto funerario 2, con la presencia de una fosa parcialmente arrasada (U.E. 326) y algunos carbones dispersos. Del relleno (U.E. 325) se ha obtenido *sigillata* hispánica precoz y paredes finas con un ejemplar que presenta decoración arenosa y recubierto de un engobe gris.

- Fase 10. (322, 321, 247, 342, 240 y 342). En un momento impreciso del principado de Tiberio se produce en el recinto funerario de este tramo una nueva aplicación de picadura de sillar relacionado con su continuo uso, no sólo al interior (U.E. 322) sino también al exterior (U.E. 321). De ambos suelos se ha recuperado un material homogéneo que apunta a las primeras décadas de la Era (paredes finas, *sigillata* hispánica precoz).

- Fase 11. (U.U.E.E. 263 y 230). También en un momento indeterminado de época tiberiana tiene lugar una pequeña arroyada que colmata el pavimento de picadura de sillar de la fase anterior (U.E. 321). Entre el material cerámico (U.E. 263) asociado distinguimos un ejemplar en *terra sigillata* itálica, en concreto un asa¹³ y algunos fragmentos con decoración a ruedecilla¹⁴. Más al norte se produce un proceso de deposición similar (U.E. 230), aunque únicamente se pudo documentar como material asociado un ejemplar de paredes finas Mayet VIII, propia de estas fechas, junto a algunos fragmentos de ánforas de salazón Dressel 7-11.

- Fase 12. (U.U.E.E. 246 y 245). En época de Claudio, el posible murete de adobe (U.E. 240) se halla cubierto por una especie de derrumbe con picadura de sillar y algunos fragmentos de enlucido (U.E. 246). El material asociado apunta esta fecha con la presencia de paredes finas de cáscara de huevo (atípicos), ungüentarios, ánforas, *terra sigillata* gálica, así como algunas muestras de *sigillata* itálica con decoración a ruedecilla.

- Fase 13. (U.U.E.E. 162, 221, 265, 319, 306, 297, 290, 264, 284, 305, 212, 237, 243). A finales de época julioclaudia, inicios flavia, se produce en el punto más elevado de la bolsada de gravas su reutilización como suelo (U.E. 162, 221). De la U.E. 162 y 221 se recuperó *sigillata* de imitación tipo Peñaflo, paredes finas y *sigillata* gálica e hispánica, un ánfora Dressel 20, y finalmente un fragmento de vidrio decorado con gallones que

podiera corresponder al tipo 3 de Isings, bastante frecuente en época de Claudio-Nerón (ISINGS, 1957, 17-20). Destaca la tumba 36 que se realiza aprovechando el muro exterior del recinto funerario (U.E. 161), disponiéndose la fosa paralela a éste U.E. 265. Es interesante señalar que de la tumba se extrajeron dos individuos depositados uno encima de otro, todo ello cubierto por tierra U.E. 297 y por una cubierta de tégulas dispuestas horizontalmente (U.E. 290). El primer individuo presentaba como ajuar a sus pies un plato de *sigillata* hispánica de Tricio 15/ 17 con *sigillum*: OFD.RVT, un vasito en cerámica común pintada que reproduce el tipo Mayet XXXVIII y una lucerna de venera. Con respecto al segundo individuo depositado (U.E. 306) se constató una aguja en hueso trabajado localizado en la parte superior del cráneo, consecuencia de haber llevado algún tipo de recogido en el pelo; mientras que el primero presentaba el ajuar cerámico a los pies. Ambos fueron depositados en sentido contrapuesto, pudiendo pertenecer a un mismo clan familiar. Paralela a esta tumba se efectúan dos más en urna U.E. 237 (tumba 28) y U.E. 243 (tumba 29).

- Fase 14. (U.U.E.E. 180 y 256). En la primera mitad del s. II d. C. tiene lugar una nueva colmatación a partir de un potente estrato de limo (U.E. 180). En lo que atañe al material cerámico se ha obtenido muestras de paredes finas, *sigillata* de imitación tipo Peñaflor, lucernas Dressel 11, cerámica africana de cocina y restos de ungüentario de vidrio adscribibles al tipo Isings 28.

- Fase 15. (U.U.E.E. 163, 164, 252, 235, 251, 239, 174 y 175). También en un momento impreciso de la 1ª mitad del siglo II d. C. se realizan dos tumbas de cremación tumbas 18 y 27, habiéndose recuperado un ejemplar de cerámica africana Hayes 23 A, así como *sigillata* hispánica (forma 27).

- Fase 16. (U.U.E.E. 261, 229, 244 y 257). En la segunda mitad del siglo II d. C. se produce una nueva arroyada (U.E. 261) que origina en la zona del recinto funerario la cubrición del suelo de picadura de sillar detectado al interior. Entre el material cerámico hallamos un galbo de *terra sigillata* hispánica (forma 15/ 17), así como un fragmento de terracota del que se conserva la peana con parte de la figuración de un manto, y que debe interpretarse con los bustos de figurillas femeninas.

- Fase 17. (U.U.E.E. 259, 260, 227, 228, 234, 197, 214, 218, 215, 205, 198, 203, 216, 202, 200, 201, 266, 267, 299, 307 y 298). En un momento impreciso de la segunda mitad del siglo II d. C. se produce la realización de una fosa (U.E. 259). De igual modo se documenta la realización de una serie de tumbas de cremación e inhumación en esta fase (tumbas 22, 23, 25, 30 y 37).

- Fase 18. (U.U.E.E. 258, 254, 255, 231, 241, 233, 249, 232 y 199). Poco después asistimos a la colmatación de la zona que en el interior del recinto funerario hallamos un estrato de limo (U.E. 258) donde se hace una fosa (U.E. 254) cuyo relleno (U.E. 255) aporta carbones, cerámica residual, así como muestras de lucerna, dolia y fragmentos de una terracota (barbilla y un moño de una figurilla femenina) que nos introducirían en un momento muy avanzado del siglo II d. C. Hacia finales del siglo II d. C. se realiza la tumba de inhumación 26.

- Fase 19. (U.U.E.E. 209, 210 y 211). En un momento posterior, tal vez a fines del siglo II d. C., asistimos a la realización de una nueva tumba de inhumación (24, Lám. IV) a la que hay asociada cerámica africana de cocina Hayes 197/ Ostia III. 267¹⁵ y un clavo.



LAM. IV. Vista parcial del Tramo 2. Tumbas 22, 23 y 24.

- Fase 20. (U.U.E.E. 160 y 186). En esta fase se producen la colmatación del área con la deposición de una nueva arroyada de gran potencia (U.E. 160) datable a finales del siglo II d. C. o inicios del siglo III d. C. que cubre prácticamente la necrópolis.

- Fase 21. (U.E. 169 y 170). Finalmente documentamos una última tumba, pero prácticamente en perfil (17) tratándose de una cremación *bustum*, en fosa simple (U.E. 170).

Periodo III. Islámico califal.

- Fase 22. (U.U.E.E. 193, 195, 196, 190, 191, 194, 192, 187, 188 y 189). En época islámica no se han detectado estructuras, tan sólo tres muros de mampuesto en el perfil (U.U.E.E. 193, 194 y 195), distinguiéndose un importante nivel de carbones (U.E. 196) y un horno de ascuas de gran tamaño que contenía en su interior crisoles de menores dimensiones (U.E. 187).

II.4. Periodo IV. Almohade.

- Fase 23. (U.U.E.E. 183, 182, 181, 179, 176, 177, 173 y 165). En un momento posterior presumiblemente en época almohade, o incluso tras la conquista cristiana, se documenta la construcción de un amplio muro a modo de cerca por la longitud que presenta (U.E. 212). Estaba constituido por una potente cimentación de tierra apisonada y un alzado del que se ha conservado dos hiladas de sillares, donde se podía apreciar aún

restos de enlucido, teniendo lugar en un momento más tardío diversos reparacheos a partir de ripios y bolos.

TRAMO 3 A (Fig. 4).

Periodo I. Romano Altoimperial.

- Fase 1. (U.U.E.E. 435, 434 y 431). Los primeros niveles constatados arrancan desde época augustea con un estrato de grava (U.E. 435 y 434) que tiene un fuerte buzamiento en dirección al río. De este estrato se recuperó abundante cerámica de tradición ibérica, barniz negro "A", paredes finas con decoración a la barbotina, mientras que de la U.E. 434 detectamos paredes finas y ánforas, fechable en época augustea.

- Fase 2. (U.U.E.E. 432, 433, 429, 428 y 430). Presumiblemente durante este momento se produce la ocupación de la zona con un uso funerario ante la exigua evidencia de dos fosas de cremación (U.E. 432 y 433); del relleno (U.E. 429 y 428) se han recuperado ejemplares de paredes finas, barniz negro C y B, y un ejemplar de Mayet III B, que se fecharía también en época augustea. Tal vez estas fosas se relacionaran con el hallazgo de una urna (U.E. 561) con restos óseos y en cuyo interior se documentó un unguentario en alabastro (tumba 65) asociado a un sillar excavado todo ello en el Tramo 3 b.

- Fase 3. (U.U.E.E. 399 y 427). En un momento posterior se produce la colmatación con un estrato de grava (U.E. 399 y U.E. 427), el material cerámico es de época augustea: cerámica de tradición ibérica, paredes finas y ánforas, algunas de ellas itálicas.

- Fase 4. (U.U.E.E. 412, 411, 414, 424, 423, 413, 391, 417, 384, 418, 385, 425, 421, 422, 420 y 426). Hay que esperar aproximadamente medio siglo para que se produzca de nuevo la ocupación del área con nuevos enterramientos (tumbas 49, 50 y 52) que cortan el estrato de la fase anterior; ello se justifica en las características del tramo donde las gravas alcanzan una cota elevada y hasta que no se colmatan con nuevas arroyadas no se ocupa la zona. El material asociado se reduce a cerámica común, *sigillata* hispánica precoz y un fragmento de lucerna Dressel 28¹⁶. Las tumbas 49 y 50 no fueron excavadas por encontrarse totalmente embutidas en el perfil.

- Fase 5. (U.U.E.E. 419, 406, 386 y 392). En un momento ligeramente posterior tiene lugar la colmatación del área con nuevos estratos de limo (U.U.E.E. 419, 406, 386 y 392). El material cerámico engloba muestras en *sigillata* hispánica (F 15/17), lucernas Dressel 28 y Dressel 3 (406), por lo que se fecharía en un momento impreciso del siglo II d. C.

- Fase 6. (U.U.E.E. 438, 436, 437, 409, 410, 398, 396, 389, 397, 390, 387, 395, 394, 393, 388, 401, 400, 405, 404, 402 y 403). En este momento tiene lugar una intervención importante en el uso de la necrópolis, puesto que se documentan un gran número de ellas entre cremaciones (Tumba 44, 45, 51, 53) e inhumaciones (tumba 46 y 48) fechable en el siglo II d. C.

- Fase 7. (U.U.E.E. 383 y 382). Finalmente asistimos a la colmatación de la necrópolis a partir de dos estratos de limo (U.E. 383 y 382) que contienen abundante material cerámico (*sigillata* hispánica y africana A, cerámica africana de cocina) y se fecha en un momento impreciso del siglo II d. C., posiblemente la segunda mitad.

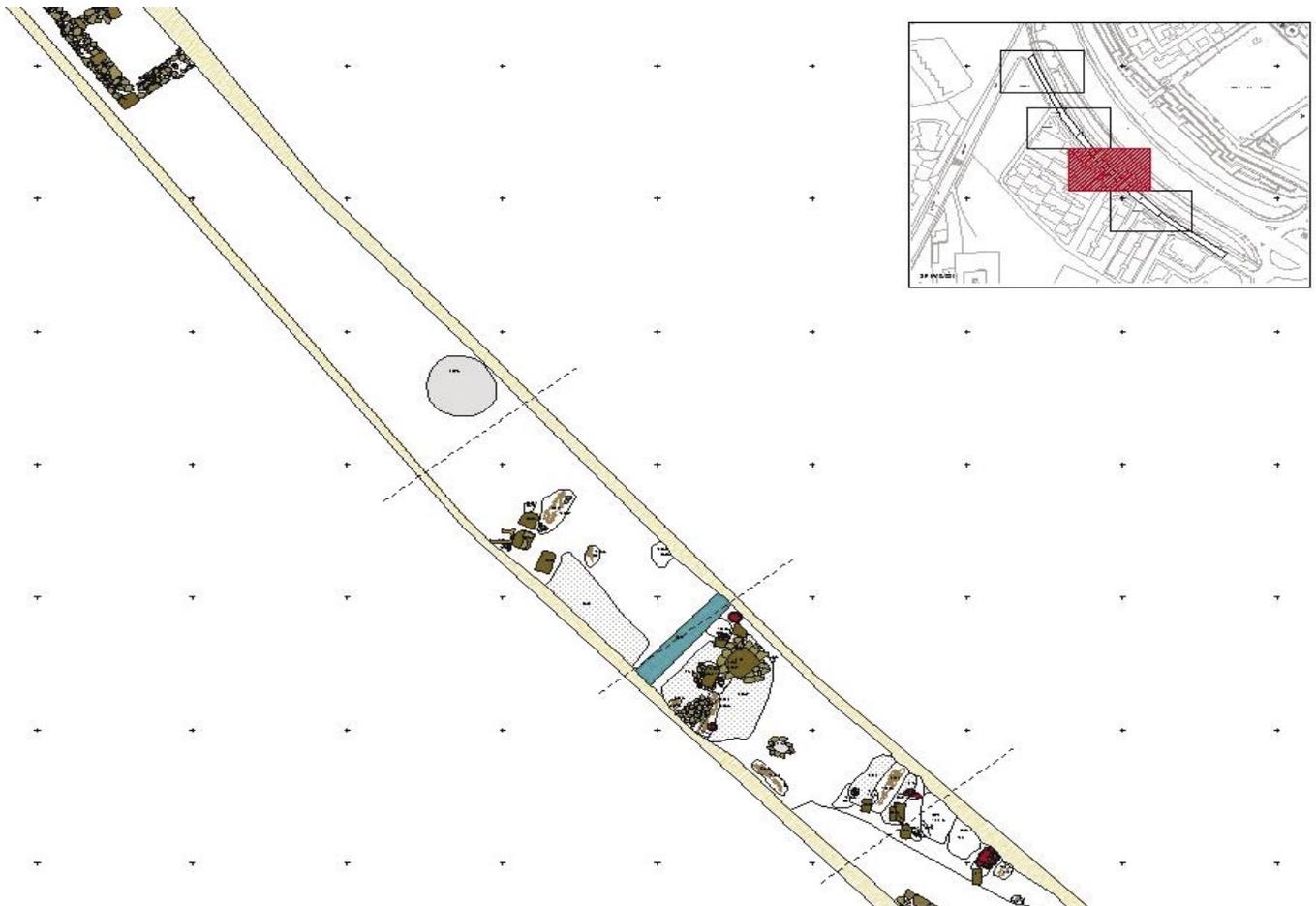


FIG. 4. Planta general del Tramo 3a, 3b, 3c y 4a.

Período II. Bajomedieval.

• Fase 8. Correspondiente a este período se documentó un muro de gran envergadura de cronología almohade o bajomedieval cristiano, que fue georreferenciado, documentado en el Tramo 2 y que arrasa parte de algunas tumbas de fases anteriores (*vid. supra*).

TRAMO 3 B (Fig. 4)

Período I. Romano Altoimperial.

• Fase 1. (U.E. 560). A inicios de época augustea se produce la ocupación del área, con un estrato de gravas (U.E. 560) excavado que proporciona material de barniz negro "A", cerámica de tradición ibérica, ánforas itálicas, cerámica itálica de cocina y paredes finas con decoración de hojas de piña junto a otras muestras engobadas. La particular ausencia de *sigillata* itálica hacen pensar en una cronología primoaugustea.

• Fase 2. (U.U.E.E. 548, 543, 556, 558, 555, 542, 564, 552, 549, 550, 573, 551, 559, 565, 571, 566, 521, 568, 572, 567, 569, 570, 553, 577, 554, 576, 536, 535, 534, 578, 574, 575, 577, 561 y 579). En época augustea tiene lugar la configuración de este sector extramuros de la ciudad como necrópolis, de forma similar al tramo 1 y 3 c con la aplicación de un suelo de picadura de sillar y la realización de una serie de tumbas de inhumación (61, 62, 63 y 64) (*vid. Lám. V*) y cremación (65).

• Fase 3. (U.U.E.E. 516, 527, 562, 545 y 544). Supone la colmatación del nivel inicial de la necrópolis a finales de época julioclaudia, inicios flavia (U.U.E.E. 527, 516 y 544) con un nivel de limo de escasa potencia (U.E. 527) que cubre el suelo de picadura de sillar (U.E. 559) y se entrega a los sillares que habían servido de señalización de tumbas¹⁷.

• Fase 4. (U.U.E.E. 546, 547, 537, 538, 540, 541 y 539). A partir de finales de época julioclaudia e inicios flavia tiene lugar la realización de una serie de fosas y una tumba de cremación (60).

• Fase 5. (U.U.E.E. 508 y 498). De nuevo se produce la formación de arroyadas con nuevos estratos de limo (U.U.E.E. 508 y 498) que colmatan la anterior tumba y las fosas con un claro buzamiento en dirección al río¹⁸.

• Fase 6. (U.U.E.E. 503, 509, 510, 505, 496, 506, 502, 507, 497, 499, 501, 500, 512, 531, 515, 514 y 513). En la segunda mitad del II d.C. se produce una segunda fase de ocupación de la necrópolis con nuevas cremaciones (tumba 54, 55, 56) e inhumaciones (tumbas 57 y 58). Entre el material asociado a estas tumbas distinguimos una cazuela H. 23 B¹⁹, *sigillata* hispánica 15/17 y un vaso (Forma 46?), cerámica común, hueso trabajado (*acus crinalis*) y lucernas (3 y Dressel 5 C).

• Fase 7. (U.U.E.E. 518, 530, 529, 528, 519, 517, 481, 482 y 469). En una fase posterior tiene lugar la realización de la tumba 59 (Lám. VI), que consiste en una inhumación cuyo cadáver cubre la cubierta de téglulas de un enterramiento anterior (U.E. 61), de lo que podría inferirse la posible adscripción familiar. El



LAM. V. Tramo 3b. Vista frontal de las tumbas 61 y 62.



LAM. VI. Tramo 3b. Tumba 59.

individuo es depositado decúbiteo supino y tiene un brazo flexionado sobre la pelvis, mientras que el brazo derecho se encuentra perpendicular al cuerpo, con la mano extendida y portando una moneda como pago del óbolo a Caronte. Otro hecho excepcional es la presencia de un jarro a los pies del individuo, a modo de ajuar, junto a una lucerna Dressel 28 con la marga decorada y que fecharía el conjunto en torno a inicios del siglo III d. C.

Período II. Romano Bajoimperial.

- Fase 8. (U.U.E.E. 503, 505, 504, 489, 492 y 493). Hacia el primer cuarto del siglo III d. C., distinguimos pequeños estratos de derrumbe a partir de cantos rodados y grava: U.U.E.E. 504, 505 o 503. Se ha recuperado cerámica africana de cocina principalmente (H 23 B, 196 y 197), *sigillata* africana A (H 14 b²⁰). Todo ello se colmata con un amplio estrato de limo (U.U.E.E. 489 y 492).

- Fase 9. (U.U.E.E. 487 y 494). En un momento posterior se detectan dos estructuras: U.U.E.E. 487 y 494 de forma cuadrangular y semicircular respectivamente, de esquisto y calcarenita, cuya funcionalidad desconocemos.

- Fase 10 (U.E. 484, 486, 477 y 483). Algo más tarde debió tener lugar la colmatación hacia el segundo tercio del siglo III d. C. con un nuevo estrato de limo (U.E. 484) del que se ha obtenido, *terra sigillata* africana C, imitaciones (H 23 B) y de cocina. En la segunda mitad del siglo III d. C. continúa el proceso de colmatación de la necrópolis (U.E. 486: *sigillata* africana C, imitación de Hayes 50 y cerámica africana de cocina (Hayes 196).

Período III. Islámico almohade.

- Fase 11. (U.U.E.E. 471, 470, 472, 473, 491, 485, 474, 478, 488, 480 y 479). Durante la tardoantigüedad y época islámica se aprecia el abandono generalizado de la zona en este tramo de la apertura de zanja de colector, puesto que los niveles bajoimperiales están cortados por fosas de cronología almohade (escombreras, U.U.E.E. 471, 472 y 491, o un pozo negro con su encañado (U.U.E.E. 478).

- Fase 12. (U.U.E.E. 456 a, 475, 476 y 456). Se produce la colmatación de la zona fruto de la reocupación del área, a partir de un estrato de limo (U.E. 456a y 456) con la recuperación de atafor de borde engrosado característico desde el siglo XI al XIII, así como un candil califal totalmente vidriado.

- Fase 13. (468, 457, 464, 465, 467, 451, 452, 453, 463, 459, 462, 461 y 460). Presumiblemente a finales de época almohade (primer tercio del siglo XIII) tiene lugar la ocupación del área con un fin industrial. Toda una serie de crisoles se realizan, así como fosas donde encajar lebrillos que hubieran de contener sustancias químicas derivadas de esta labor. También se han documentado escorias de metal, en menor medida, y moldes que reaprovechan decoración arquitectónica (atauriques).

- Fase 14. (U.E. 449 y 495). En un momento algo posterior continuarían en uso los crisoles, siendo amortizados dos de ellos por un muro compuesto por un zócalo de cantos (U.E. 449) y que podría constituir un murete relacionado con la instalación fabril.

Período IV. Medieval cristiano

- Fase 15 (U.U.E.E. 458, 454, 448 y 447). Posteriormente se produjo la colmatación de la zona (U.E. 447 y 448) y la reali-

zación de una gran zanja vertedero (U.E. 458) de donde se han recuperado numerosos crisoles y moldes.

Período V. Contemporáneo

- Fase 16. (U.U.E.E. 526, 532, 533 y 539). A esta fase corresponde la realización de una tubería ubicada en la zanja del colector en sentido transversal.

TRAMO 3 C (Fig.4)

Período I. Romano Republicano y altoimperial

- Fase 1 (U.E. 611). El estrato previo a la necrópolis correspondería posiblemente a las gravas cuaternarias geológicas (U.E. 611) con un fuerte buzamiento hacia el río. El hallazgo de una muestra de ánfora itálica y Barniz Negro A que nos situaría hacia el siglo II y primera mitad del I a.C. En época augustea tiene lugar la colmatación de las gravas cuaternarias por la acción de arroyadas (U.E. 602).

Período II. Romano Altoimperial.

- Fase 2 (U.E. 599, 601, 600, 587, 592, 588, 604, 610, 584, 613, 614). Se efectúa un enterramiento en un momento en que no tiene lugar la habilitación de este sector como necrópolis. Se trata de la tumba 68 (U.U.E.E. 599, 601 y 600), inhumación de un niño en fosa simple, sin ninguna señalización; del relleno de tierra (U.E. 600) se ha obtenido diversos fragmentos en cerámica de tradición ibérica. Algo más tarde se realiza una serie de actividades encaminadas a habilitar la zona con un uso funerario, y se aplica un suelo de picadura de sillar (U.E. 587) de forma similar a los Tramos 1, 2 y 3 b (*vid. supra*), colocándose una serie de sillares que delimitarían el espacio funerario, siendo aprovechados en ocasiones como señalizaciones de tumbas²¹. A tenor de los exiguos materiales recuperados de dicho suelo²² y del relleno de las tumbas, se le ha proporcionado una cronología alrededor de inicios del siglo I d. C. Dos tumbas se realizan en este momento la tumba 67 (de cremación, U.U.E.E. 592, 588, 604, 610) y la tumba 70 constituye un osario a partir de una amalgama de huesos (U.E. 613). Del relleno de tierra (U.E. 614) se ha recuperado como ajuar un *acus crinalis*.

- Fase 3. (598, 608 y 584). Se produce la colmatación de la necrópolis con nuevas arroyadas y crecidas del río que colmatan parcialmente el nivel de suelo de picadura de sillar.

- Fase 4 (U.U.E.E. 589, 607, 609 y 606, 594, 597 y 593, 582, 583, 586). En la segunda mitad del siglo II d. C. se produce una segunda fase en la necrópolis, cortando las fosas de las tumbas los estratos de limo de la fase anterior (tumbas 66 y 69). La tumba 69 (U.U.E.E. 589, 607, 609 y 606) se trata de una inhumación. Del relleno de la fosa (U.E. 607) se ha recuperado material de la segunda mitad del siglo II d. C.: lucerna Dressel 5 C, Dressel 11, cerámica africana A, *Terra Sigillata* Hispánica e incluso una base de terracota. La tumba 66 (U.U.E.E. 594, 597 y 593) corresponde a una cremación.

Período III. Islámico califal.

- Fase 5. (615, 616, 596 y 595). En época islámica asistimos a la realización de un pozo ciego con la presencia de crisoles

entre el relleno, dato que nos está señalando el uso industrial que recibe la zona en este período, siendo a su vez cortada por un nuevo vertedero de grandes dimensiones que presenta *grosso modo* el mismo material cerámico y que se podría prolongar en el tiempo hasta época almohade (U.U.E.E. 595 y 596).

TRAMO 4 A (Fig. 4 y 5)

Este tramo se vio sometido *grosso modo* al proceso de seguimiento arqueológico ante la ausencia de estructuras funerarias relativas a época romana. La única constatación de estructuras islámicas con función industrial permitió acelerar el proceso de excavación en este punto. No obstante es interesante señalar el uso industrial que se hace del espacio desde época califal con la presencia de crisoles, un vertedero con restos de carbón, escoria de metal y vidrio. Este uso adquiere su mayor representatividad en época almohade y perdura hasta época cristiana, constituyendo un auténtico cinturón industrial extramuros de la ciudad.

TRAMO 4 B (Fig. 5)

Período I. Islámico emiral.

- Fase 1. (U.U.E.E. 711, 704, 654, 700, 697, 701, 698, 671, 620, 633, 632, 688, 668, 667, 672 y 669). En época emiral se

han distinguido dos zonas diferenciadas por un fuerte desnivel del terreno, excavadas en dos fases debido a la diferencia de cotas, en la más alta se documentó una especie de muro de contención o dique, en función del desnivel existente, permitiendo habitar este área. Asociado al dique se han distinguido dos niveles de suelo U.U.E.E. 701y 698, a partir de picadura de sillar con mortero de cal. Paralelo al muro se ha documentado una cloaca que podría relacionarse con la ocupación del área próxima a partir de la posible existencia de una almunia de cronología situada en el actual Parque Zoológico Municipal, aprovechando la ubicación privilegiada frente al río.

- Fase 2. (U.U.E.E. 693, 692, 650, 646, 645, 647 y 644). En un momento posterior, tiene lugar la construcción de un muro (U.E. 693) posiblemente asociado con el dique.

- Fase 3. (U.U.E.E. 694, 690, 692, 695, 673 y 709). En el mismo período se produce el derrumbe (U.U.E.E. 692 y 695) de las estructuras de la fase anterior, y abandono de la zona (U.U.E.E. 694, 690)²³.

Período II. Islámico califal

- Fase 4. (U.U.E.E. 618, 622, 685, 686, 673, 687, 670, 653 y 635). En el siglo X tiene lugar la reocupación del área, con un nuevo ramal de la cloaca y un muro, y la construcción de nuevas estructuras relacionadas con uso industrial. El nuevo ramal

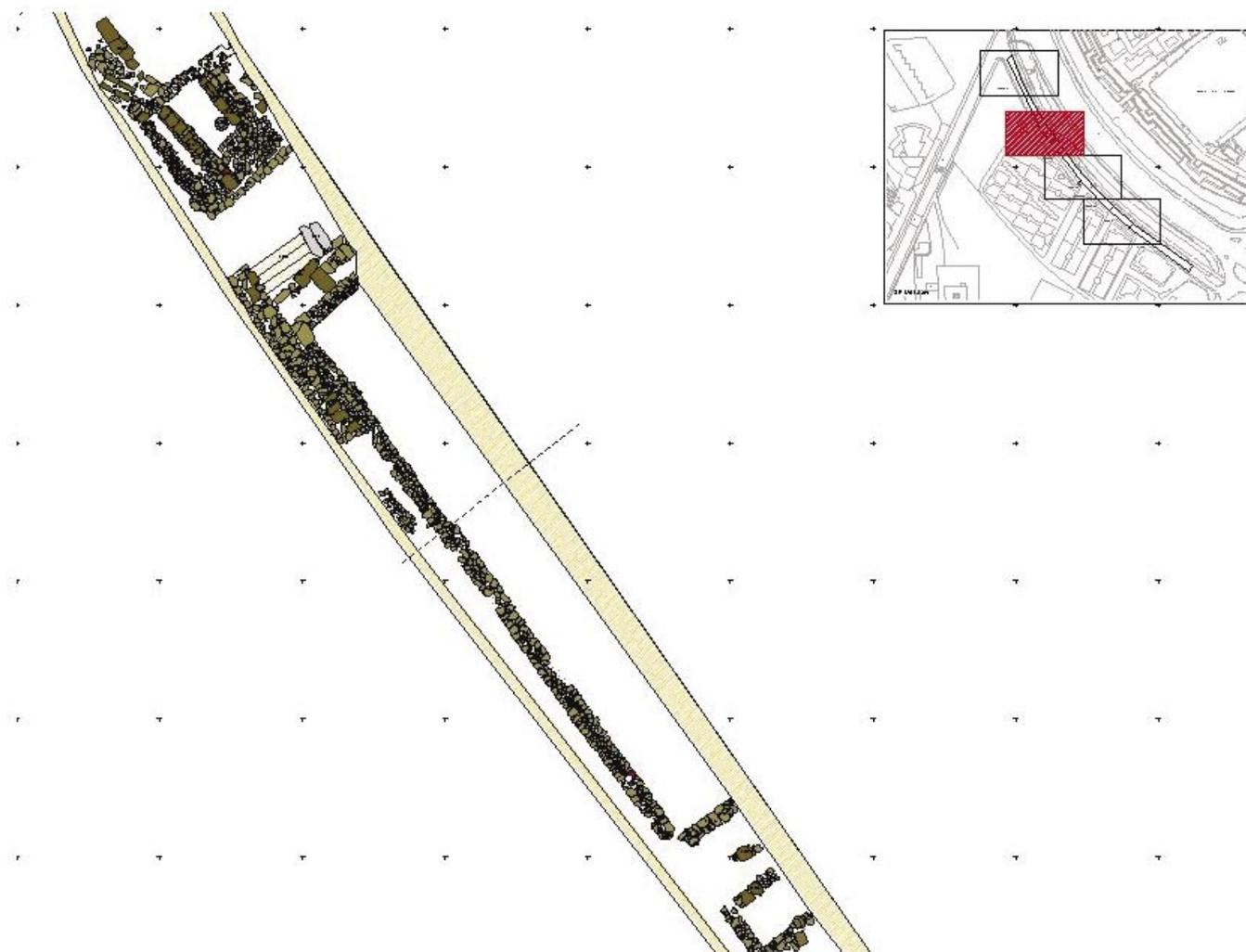


FIG. 5. Planta general del Tramo 4a y 4b.

(U.U.E.E. 662, 670, 653 y 635, Lám. VII) aprovecha parte del muro linde (U.E. 633), discurriendo paralelo a su trazado (U.E. 662), teniendo un uso prolongado desde el X hasta el siglo XII o XIII²⁴. Ambas cloacas se relacionarían con una almunia ubicada en el actual Parque Zoológico Municipal, que continua en uso hasta el siglo XIII, posiblemente por ser un área privilegiada frente al río. Más al noroeste tiene lugar la construcción de nuevos muros (U.U.E.E. 622 y 673) con un nivel de uso industrial (U.E. 685) recuperándose escoria de metal y vidrio.



LÁM. VII. Tramo 4b. Canalización califal (U.U.E.E. 635, 662 y 670).

- Fase 5. (U.U.E.E. 657, 655, 656, 712, 664, 652, 641, 640, 634 y 647). En un momento postcalifal se produce la construcción de un muro de sillares a soga y sillarejos a tizón (U.E. 634) paralelo a la construcción emiral 632, que se entrega al último ramal de la cloaca construida. Posteriormente se produce la compartimentación del espacio definido por las U.U.E.E. 622 y 673 con la construcción de un nuevo muro U.E. 664²⁵.

Periodo III. Tardoislámico.

- Fase 6. (U.U.E.E. 684, 665, 666, 637, 639, 631, 648, 683 y 638). Presumiblemente con la *fitna* tuviera lugar el abandono de esta área y su colmatación que se prolonga hasta época almohade en la zona más elevada (U.U.E.E. 665, 666, 637, 639 y 638).

Periodo IV. Bajomedieval cristiano.

- Fase 7 (U.U.E.E. 689, 691, 678, 676, 677, 630, 623, 624, 625, 626, 689, 691, 678, 676, 677, 630, 627, 710, 707, 705, 708, 706, 675, 661, 660, 658, 621, 681, 680, 679, 682, 619, 703 y 702). Durante este período sobre el muro emiral 633, cimenta un nuevo muro, evidenciado (M 11), que estaría cortado por el encañado de un pozo de cronología cristiana. Sobre el referido M 11 cimentó a su vez un nuevo muro de cronología cristiana (M 14). En el siglo XIV se constata la realización de una cloaca (U.U.E.E. 689, 691, 678, 676, 677 y 630), que pese al abundante material islámico, encontramos algunas muestras de cerámica cristiana bajomedieval que han permitido fechar en este momento los niveles excavados. También se documenta un espacio abierto con una serie de estructuras destinadas posiblemente a uso industrial con dos bloques de piedra caliza, uno de ellos micrítica (piedra de mina, Lám. VIII), de sección circular y vaciadas al interior de forma cónica. Esta zona de uso industrial

respondería a un espacio abierto de un conjunto constructivo mucho más amplio como intuimos por la continuación de la cloaca (U.U.E.E. 675, 706, 661 y 660) excavándose una pequeña zona donde se evidenció un pavimento de lajas de pizarra, calcarenita y bolos (U.U.E.E. 680 y 679).



LÁM. VIII. Tramo 4b. Fase bajomedieval, vista de la canalización (UE 630) y estructuras relacionadas con posible actividad industrial (UUEE 625 y 626).

- Fase 8. (U.U.E.E. 619, 703 y 702). En un momento indeterminado de este período se construye un segundo ramal, que conecta con la cloaca (U.U.E.E. 619, 703 y 702), y de la que proceden diversos ejemplares cerámicos con el característico vidrio verde.

- Fase 9. (U.U.E.E. 629, 642, 636, 628, 663 y 659). En el siglo XIV o XV se produce el derrumbe de los muros bajomedievales, así se constata en la U.E. 628 (94.88/ 94.73 m.s.n.m.) una serie de bordes de cántaros exvasados y algo más estrechos en la parte inferior afines a los documentados en el siglo XVI en Sevilla, aunque podrían ser más tempranos a tenor de la cerámica que lleva asociada (*vid.* AMORES-CHISVERT, 1993, 313 nº 96 y 99).

TRAMO 5 (Fig. 6 y Lám. IX)

Periodo I. Romano altoimperial.

- Fase 1. (U.U.E.E. 721, 717, 718, 744, 715, 724, 728, 727, 725, 726, 743, 737, 735, 736, 746, 745, 716, 734, 723, 720 y 747). Se ha comprobado cómo sobre un primer nivel de limos con material propio de época neroniana-flavia²⁶ (U.E. 721) se han efectuado las primeras tumbas de cremación (71 y 74) e inhumación (73).

- Fase 2. (U.U.E.E. 738, 742, 740, 739, 741 y 722). La tumba 75 corresponde a una inhumación con material cerámico asociado compuesto por una cazuela africana Hayes 197 e imitaciones Hayes 23 B, una lucerna Dressel 27 que nos sitúa en la segunda mitad del siglo II d. C. o inicios del III d. C.

- Fase 3. (U.U.E.E. 719, 729, 730 y 731). En esta fase acontece la colmatación de la necrópolis (U.E. 719) (93.8 m s.n.m.). No obstante, encontramos sólo una inhumación en fosa simple (Tumba 72) se documenta, fechándose en la primera mitad del s. III d. C.

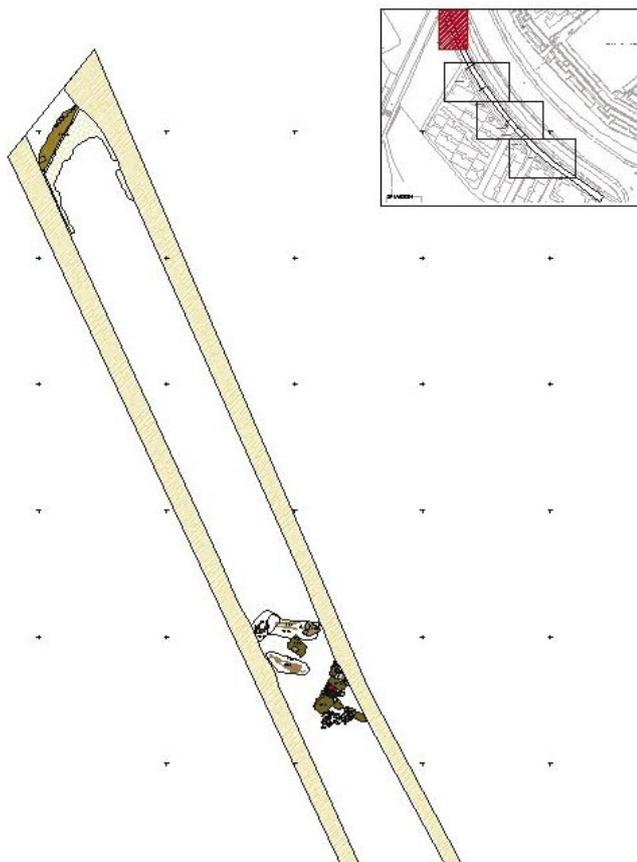


FIG. 6. Planta general del Tramo 5.



LÁM. IX. Tramo 5. Vista general de la necrópolis romana en este tramo.

Período II. Emiral islámico.

- Fase 4. (U.U.E.E. 732 y 733). En época emiral asistimos a la realización de un pequeño vertedero (U.E. 732) del que se ha recogido una importante muestra de material constructivo (U.E. 733). Tales indicios parecen mostrar una zona abierta sin ningún tipo de edificación. Éste carácter abierto del área se sucede hasta época contemporánea, como así indica la ausencia de estructuras, que debió deberse en buena medida a la proximidad con la puerta de Sevilla, y la necesidad de una amplia área abierta que permitiera el libre tránsito de personas y mercancías en el acceso suroccidental de la ciudad. De este modo, únicamente constatamos algunas edificaciones correspondientes a los siglos XIX y XX.

INTERPRETACIÓN HISTÓRICA PRELIMINAR

La presente Intervención Arqueológica de Urgencia se ha desarrollado en un sector, históricamente, extramuros de la ciudad, en concreto en su flanco meridional. Las labores de Supervisión Arqueológica se realizaron a inicios del mes de noviembre y puso en evidencia la afloración de estructuras arqueológicas y por ende la necesidad de una Intervención Arqueológica en sentido pleno. Precisamente dicha actividad nos permitió conocer el uso funerario de esta zona con la constatación de la necrópolis occidental en su punto más meridional, próxima al río y a la vía que discurriría paralela a éste, que debería conducir a diversas *villae* en el entorno próximo de la ciudad caso de la excavada en el entorno del Parque Zoológico (RUIZ-MURILLO, 2001, 140).

PERÍODO ROMANO.

Pese a la proximidad con el núcleo primigenio de la *Corduba* prerromana, no se han distinguido estructuras adscribibles a este período cronológico. A época republicana corresponderían los primeros niveles deposicionales que cubrían las gravas geológicas (U.U.E.E. 560, 561) con material rodado y disperso entre el que señalamos producciones de barniz negro o cerámica de tradición ibérica. Presumiblemente a inicios de época augustea se produce la habilitación de este sector, extramuros y alejado de la primitiva ciudad republicana, como una zona funeraria de gran interés arqueológico. De este modo se realiza la construcción de recintos funerarios, que tienen un nivel de picadura de sillar a modo de suelo, con continuas *refecciones* a causa de las crecidas y arroyadas del río. En el interior de los recintos se han distinguido una serie de tumbas fechadas en diferentes momentos, circunstancia que motiva la lógica adscripción de los mismos a una familia o clan²⁷. Un elemento no menos interesante es la aplicación del mismo suelo de picadura de sillar al exterior de los recintos, y que se detecta a lo largo de toda la necrópolis en los sucesivos tramos excavados.

Las características inherentes de la zona condicionaron su continua inundación, bien por arroyadas, bien por crecidas del río. Lo cierto es que durante la excavación, se hizo una constante la documentación de niveles de limo que colmataron las diferentes fases de la necrópolis. De entre las tumbas destaca la nº 36 donde se exhumaron dos individuos presentando uno de ellos ajuar en los pies, tratándose del único enterramiento de inhumación documentado en la *Colonia Patricia* que presenta un ajuar muy temprano, claramente fechable hacia finales de época julioclaudia e inicios flavia. Este dato abre nuevos horizontes acerca del rito de inhumación en la ciudad, puesto que no sólo el ajuar del individuo de la tumba 36 refrendaría la cronología altoimperial, sino que además hemos tenido ocasión de documentar una serie de tumbas de inhumación fechadas en época augustea y tiberiana a tenor de la secuencia estratigráfica.

Pese a la multitud de tumbas excavadas en diferentes momentos cronológicos, *grosso modo* podemos establecer las etapas más relevantes de la necrópolis (*vid.* Anexo):

A. Época primoaugustea: corresponde a una tumba de cremación (15) previa a la construcción de uno de los recintos funerarios, así como una inhumación (43).

B. Época augustea: En este momento tiene lugar la realización de dos recintos funerarios, la aplicación de un suelo de picadura de sillar en algunos tramos de la necrópolis y la colocación de algunos hitos delimitadores a partir de sillares de calcarenita. A esta fase correspondería una serie de tumbas de inhumación (tumbas 20, 33, 34, 61, 62, 63, 64 y 68) y cremación (tumba 6, 19, 40, 65, 67 y 70).

C. Época tiberiana: Tiene lugar los enterramientos de inhumación (tumbas 31, 32, 41 y 42 y de incineración (tumbas 21, 38 y 39), así como una nueva aplicación de los suelos de picadura de sillar (Tramo 1 y 2: U.U.E.E. 150 y 322).

D. 2ª mitad del siglo I d. C.: en época de Claudio-Nerón acontece importantes arroyadas, pudiéndose extender hasta época flavia (U.U.E.E. 67, 527, 516, 544 y 721), que colmataron el nivel primitivo de la necrópolis y sobre el que se realizarían una serie de tumbas de inhumación (tumbas 13, 14, 36, 35 y 73) y de cremación (tumbas 10, 12, 5, 28, 29, 60, 71 y 74).

E. 1ª mitad del siglo II d. C.: a finales del siglo I d.C. y primera mitad del siglo II d. C. se produce una nueva arroyada (U.U.E.E. 52, 73, 32, 41), (U.U.E.E. 419, 406, 386, 392), que amortizaría el nivel de necrópolis anterior, teniendo lugar una nueva fase de la necrópolis con una serie de inhumaciones (3, 27, 47, 48, 49, 50 y 52) y varias incineraciones (tumba 4, 16, 18, 44, 45, 46 y 53) desarrolladas desde finales del siglo I d. C. hasta la primera mitad del siglo II d. C.

F. 2ª mitad del siglo II d. C.: en este momento tiene lugar una nueva colmatación a partir de un importante estrato de limo (U.U.E.E. 43, 51, 39, 508 y 498) donde se realizaría toda una serie de tumbas de cremación (1, 9, 11, 17, 22, 25, 30, 54, 55, 56, 58 y 66) e inhumación (2, 7, 23, 37, 57, 69 y 75).

G. Finales s. II d. C./1er tercio s. III: el uso funerario se prolonga a estas fechas con el curioso dato de tratarse todas las tumbas de inhumaciones (8, 24, 26, 50, 59 y 72), de lo que podría inferirse el dominio absoluto del rito de inhumación en un momento en que todavía tienen cabida las creencias paganas, dato que parece evidenciarse de la tumba 59 a partir de la moneda que ostenta la mano del individuo allí enterrado, símbolo del pago del óbolo a Caronte.

Por otra parte, parejo al uso funerario distinguimos en época romana el empleo agrícola de este sector, puesto que en una gran superficie (unos 90 metros de trazado de colector) apenas se documentaron tumbas romanas, volviéndose a desarrollar de nuevo en un reducido espacio, tan sólo a lo largo de unos siete metros, circunstancia extraña y que hemos justificado en la presencia de alguna vía transversal, tal vez relacionada con Camino de las Abejorreras²⁸, que conduciría hasta la puerta más occidental de la ciudad. No obstante, muy próximo a estos enterramientos y durante las labores de seguimiento se documentó una estructura en *opus caementicium* (Estructura 25) que podría constituir una especie de piscina relacionada con la necrópolis, o una alberca

dedicada al embellecimiento y esparcimiento de los ciudadanos en este entorno.

PERÍODO ISLÁMICO.

En época islámica asistimos a la ocupación del área desde época emiral con la documentación de un extenso murete a partir de esquisto, y que pudo constituir una especie de linde debido a su longitud de aproximadamente 32 metros. De igual modo para época emiral también distinguimos la ocupación del área de un sector reducido y sin una funcionalidad específica²⁹.

Hay que esperar a época califal para que se produzca una ocupación más decidida, fundamentalmente con un uso industrial, funcionalidad atestiguada durante todo el trazado del colector, y que se prolonga hasta época almohade e incluso inicios de época bajomedieval cristiana³⁰. Pero volviendo a época califal, próxima a la altura de lo que sería actualmente Puerta de Sevilla, documentamos el trazado de una cloaca cuyo origen se remonta a época emiral, que en este momento se amplía con otro ramal y de cuyo interior se ha podido recuperar no sólo material con esta cronología, sino también postcalifal y del siglo XII, tal vez estos elementos nos pongan en relación con una posible almunia ubicada en el entorno, en el Parque Zoológico Municipal a tenor de las estructuras allí excavadas (MARTÍN, 2002, 24), así como a una fuerte urbanización que experimenta este sector en época califal (RUIZ; MURILLO, 2001, 142).

En época almohade es reseñable el importante uso industrial de la zona, que se inicia desde época califal con la documentación de un horno y excavación de una serie de crisoles relacionados tal vez con el vidrio u obtención de sustancias químicas destinadas al vidrio de la cerámica³¹. Sea como fuere este uso perdura hasta época bajomedieval cristiana con un importante ejemplo de uso industrial³².

ÉPOCA BAJOMEDIEVAL CRISTIANA.

Presumiblemente en este momento asistimos a la construcción de un muro de sillarejo y mampuestos de cierta relevancia en lo que atañe a su edificación y potencia. Desconocemos su funcionalidad, pero ciertamente, parece que tendría un uso delimitador, arrasando su zanja de cimentación parte de la necrópolis romana. Éste presenta serias dudas sobre su adscripción almohade o bajomedieval cristiana, puesto que se han recuperado escudillas afines a ambos períodos cronológicos.

Por su parte ya hemos señalado el uso industrial que tiene esta zona, próxima a la Puerta de Sevilla (Tramo 4 b), cuya construcción en el siglo XIV favoreció la afloración de este tipo de actividades extramuros de la ciudad, desaconsejando su ubicación en el interior de la misma. En este sentido sí se han documentado en este sector escorias de metal, así como diversas estructuras murarias relacionada con este fin.

ANEXO

Enterramiento	Ritual	Tipología	Ajuar
1	Cremación	Fosa revestida de mampuestos	10 terracotas
2	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	
3	Inhumación	Fosa simple	
4 y 4 bis	2 Cremaciones	Fosas revestidas de ladrillos en dos de sus lados	
5	Cremación	Fosa revestida de mampuesto a un lado	
6	Cremación	Urna (<i>loculus</i>)	
7	Inhumación	Fosa simple	
8	Inhumación	Fosa simple	
9	Cremación	Fosa revestida de ladrillos	
10	Cremación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	Lucerna, ungüentario Isings 82 y una moneda
11	Cremación	Fosa simple	Fragmentos de vidrio
12	Cremación	Urna (<i>loculus</i>) en estructura cuadrangular	Fragmentos de vidrio
13	Inhumación	Fosa simple revestida por mortero de cal y cubierta de téglulas dispuestas horizontalmente	Dos <i>acus crinalis</i>
14	Inhumación	Fosa simple	
15	Cremación	Fosa simple en urna	Ungüentario Isings 6
16	Cremación	Urna (<i>loculus</i>) en estructura cuadrangular	
17	Cremación	Fosa simple	
18	Cremación	Fosa simple	
19	Cremación	Urna de vidrio protegida en funda de plomo (<i>loculus</i>) depositada en recinto funerario.	8 Objetos compuestos por un cubilete, una caracola y ungüentarios en vidrio (Isings 8 y De Tommaso 70)
20	Inhumación	Fosa simple	Moneda
21	Cremación	Fosa simple	
22	Cremación	Fosa simple	
23	Inhumación	Fosa revestida por sillares cuadrangulares	Plato-tapadera y dos orzas
24	Inhumación	Fosa simple	
25	cremación	Fosa simple	
26	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	
27	Cremación	Fosa simple y posiblemente cubierta de téglulas a dos aguas	Un fragmento de hueso trabajado y un ungüentario Isings 28 b
28	Cremación	Urna (<i>loculus</i>)	
29	Cremación	Urna (<i>loculus</i>)	
30	Cremación	Fosa simple	
31	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	
32	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	
33	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	Tres objetos posiblemente de alabastro totalmente fragmentados y colocados a los pies del individuo.
34	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	<i>Acus crinalis</i>
35	Inhumación	Fosa simple	
36 y 36 bis	2 Inhumaciones	Fosa simple y cubierta de téglulas dispuestas horizontalmente	Plato en <i>sigillata</i> hispánica de Tricio, vaso con decoración pintada en cerámica común y lucerna de venera (Dressel 3)
37	Inhumación	Fosa simple	
38	Cremación	Fosa simple	
39	Cremación	Fosa simple	
40	Cremación?	Fosa simple	Anforeta con posibles restos de cáscara de huevo
41	Inhumación	Fosa simple	
42	Inhumación	Fosa simple	
43	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas dispuestas horizontalmente	Concha de venera situada a los pies

Enterramiento	Ritual	Tipología	Ajuar
44	Creación	Fosa simple	Moneda y lucerna Dressel 11
45	Creación	Fosa simple	Moneda y una lucerna Dressel 11 con ovasas.
46	Creación	Fosa simple	<i>Acus crinalis</i>
47	Inhumación	Fosa simple	
48	Inhumación	Fosa simple	
49	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	
50	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	
51	Creación	Fosa simple	
52	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	
53	Creación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	
54	Creación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	
55	Creación	Fosa simple	
56	Creación	Fosa simple	<i>Sigillata</i> hispánica (plato 15/17 y vaso 46), una lucerna (Dressel 5 C) y un <i>acus crinalis</i>
57	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas dispuestas horizontalmente	
58	Creación	Fosa simple	Orza, lucerna de venera (Dressel 3) y un fragmento de <i>acus crinalis</i>
59	Inhumación	Fosa simple	Jarro, lucerna (Dressel 28) y moneda
60	Creación	Fosa simple	Moneda
61	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	
62	Inhumación	Fosa simple	
63	Inhumación	Fosa simple y cubierta de téglulas a dos aguas	Una aguja de hueso trabajado (<i>acus crinalis</i>).
64	Inhumación	Fosa simple	Orza y colgante compuesto por cuentas en diversos materiales: pasta vítrea, bronce, hueso trabajado y malacofauna, junto a un falo de dimensiones muy reducidas en pasta vítrea.
65	Creación	Urna (<i>loculus</i>)	Ungüentario de alabastro
66	Creación	Fosa simple	
67	Creación	Urna (<i>loculus</i>) en estructura de ladrillo con dos compartimentos.	
68	Inhumación	Fosa simple	
69	Inhumación	Fosa simple con cabecera enlucida en estuco	
70	osario	Fosa simple	<i>Acus crinalis</i>
71	Creación	Fosa simple y cubierta de téglulas dispuestas horizontalmente	Lucerna de venera (Dressel 3).
72	Inhumación	Fosa simple	
73	Inhumación	Fosa revestida de sillares	Plato en <i>sigillata</i> hispánica (Forma 15/17)
74	Creación	Urna (<i>loculus</i>) en fosa revestida por cantos de río	Ungüentario Isings 28 b y una anilla de metal.
75	Inhumación	Fosa simple	

Notas

¹ Este trabajo se inscribe en el Convenio de Colaboración que el Grupo de investigación HUM-236 del Plan Andaluz de Investigación, integrado por todos los miembros del Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba, mantiene con la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba para el estudio de Córdoba, ciudad histórica, entendida como yacimiento único.

² De la que presentamos un avance de los resultados, siendo objeto de un estudio más detallado en el marco del Proyecto de Investigación “Espacio y usos funerarios en la ciudad histórica. El ejemplo cordobés (siglos II a. C.-XV d. C.)” financiado por el Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2002-2003 del Ministerio español de Ciencia y Tecnología con apoyo de FEDER (Ref. BHA 2003-08677), y dirigido por el Prof. Dr. Desiderio Vaquerizo Gil.

³ En cualquier caso se encuentra engobado, elemento que nos remite a época augustea.

⁴ Tan sólo se han constatado dos, siendo excavado el segundo en el recinto 2.

- ⁵ Del relleno (U.E. 146) de la zanja de cimentación (U.E. 68) se recuperó muestras de paredes finas decoradas con hojas de piña de reducidas dimensiones y que bien pudieran corresponder a los tipos anteriormente referidos Mayet III B u VIII Ca, junto a *sigillata* itálica
- ⁶ Entre los materiales asociados de la U.E. 150 se ha distinguido material diverso: ungüentarios, ánforas, cerámica de tradición ibérica e incluso un ejemplar residual de cerámica de barniz negro tipo A.
- ⁷ 2 ungüentarios, un vasito de paredes finas, tres platos Martínez II, de los que uno de ellos se encontraba tapado por una tapadera, así como diversos fragmentos de cerámica de tradición ibérica, *sigillata* aretina y ánforas.
- ⁸ Con la presencia de paredes finas conocidas como cáscara de huevo, propias de las formas XXXIII y XXXIV de F. Mayet, *sigillata* itálica *Conspectus* 12, 33, *sigillata* hispánica precoz, lucernas y un ejemplar de marmorata que podría corresponder a la forma Ritterling 9.
- ⁹ Paredes finas con decoración arenosa y que podría corresponder tipo Mayet XXXV como XXXVII.
- ¹⁰ Principalmente se produce a finales del siglo I d. C. y siglo II d. C. (ISINGS, 1957, 98)
- ¹¹ Se produce a finales del siglo I d. C. y siglo II d. C. (ISINGS, 1957, 98)
- ¹² U.E. 350: junto a algunos fragmentos de cerámica común se ha documentado ánforas y paredes finas (M II). La U.E. 351 presenta por su parte también el mismo material, aunque no se ha podido discernir en este caso ningún tipo concreto de paredes finas.
- ¹³ Ésta podría pertenecer a la forma R 2 fechado a inicios de Tiberio (CONSPECTUS, 1990, 170).
- ¹⁴ Podrían corresponder estos últimos a la forma 50 que se fecharía en época de Augusto y Tiberio (CONSPECTUS, 1990, 138)
- ¹⁵ Este tipo de cazuela es producido desde la primera mitad del siglo II d. C. (ATLANTE, 1981, 219)¹⁶ perdura hasta el siglo V sin embargo va a ser muy frecuente hallarla en contextos de finales del siglo II y siglo III d. C, así lo vemos para la propia Córdoba en el vertedero de Orive (CARRILLO; MURILLO, 1996, 1311)
- ¹⁶ Se fecha desde época antoniniana hasta severiana (BERNAL, 1995, 189).
- ¹⁷ Entre el material cerámico se ha recuperado ánforas Dressel 7-11, *sigillata* de imitación tipo Peñaflores, paredes finas, ungüentarios (Oberanden 29), *sigillata* itálica, hispánica (Forma 27), y 9 clavos.
- ¹⁸ De la U.E. 508 se ha recuperado cerámica de tradición ibérica, lucernas, paredes finas, *terra sigillata* hispánica (Forma 37) junto a cerámica africana de cocina Hayes 23 B, fechable en la 1ª mitad del siglo II d. C. La U.E. 498 presenta, *terra sigillata* hispánica, cerámica africana de cocina Hayes 197, 196 y una imitación de cerámica africana.
- ¹⁹ La cronología de esta muestra cerámica se fecha del 150 al 230 d. C. (HAYES, 1972, 48).
- ²⁰ 160-200 d. C. (HAYES, 1972, 48).
- ²¹ A dos de ellos (U.E. 617 y 603) se le asocian las tumbas 67 y 70.
- ²² Tan sólo se ha conservado una base de ungüentario de vidrio de pequeñas dimensiones.
- ²³ En lo que respecta al material cerámico reseñamos abundantes ejemplos de cerámica pintada, de almacenamiento y una total ausencia de vidriada. Procedente del derrumbe del muro 693 (U.U.E.E. 692 y 695) se documenta una botella emiral Forma 8 Cercadilla, fechada desde el siglo VIII al IX (FUERTES-GONZÁLEZ, 1996, 177), o bien cuencos pintados de la Forma 13 y tipo 1 de Cercadilla fabricados en las mismas fechas (IB., 1996, 181). Por su parte en el nivel de colmatación del área más al noreste (U.E. 709) se ha documentado muestras de cangilones emirales afines a los emeritenses (ALBA-FEIJOO, 2001, 355), junto tapaderas tipo 4 de Cercadilla (FUERTES-GONZÁLEZ, 1996, 175), botellas similares a las detectadas en la Cora de Tudmir (T.14.2) fechadas estas últimas en el siglo IX (GUTIÉRREZ, 1996, 105 y 106) y ollas con borde en "S".
- ²⁴ Se han recuperado atáforos califales, y piezas singulares como un ejemplar de pequeña orza similar a las documentadas en la Cora de Tudmir (GUTIÉRREZ, 1996, 128), un candil que presenta en el inicio de la piqueta una especie de visera paragonable con los hallados en Murcia (NAVARRO PALAZÓN, 1996, 249 nº 538), o bien una cazuela de borde exvasado y cuerpo carenado fechadas en Murcia en el siglo XIII (IB. 175, nº 376) y muestras algo más comunes como las ollas tipo 1 Cercadilla fechadas a fines del s. XII y XIII. Del otro ramal (667) se ha recuperado atáforos califales, cerámica vidriada con incisiones procedente de Medina Azahara junto a material más tardío fruto de su prolongación en el tiempo (*vid. infra*), así como un ejemplar de candil en cuerda seca parcial o tapaderas con asidero central y atáforos carenados almohades.
- ²⁵ Del desmonte del muro 664 se ha recuperado un fragmento de cerámica verde-manganeso de cronología califal.
- ²⁶ Distinguímos paredes finas tipo Mayet XXXVIII y lucernas cuya marga se decora con ovas y corresponden presumiblemente a la forma Dressel 11.
- ²⁷ En el caso del recinto 1 (*vid.* Tramo 1), este sellaría una cremación anterior (*bustum*) fechada a inicios de época augustea, mientras que una segunda tumba se realizaría en urna (Tumba 6), en la primera mitad del siglo I d.C. Con respecto al segundo recinto en una fase posterior se ha documentado el depósito de una urna de vidrio en funda de plomo (Tumba 19). Ciertamente interesante es la fosa circular próxima a éste y de al menos un metro y medio de diámetro, enmarcada por la picadura de sillar y rellena de troncos carbonizados y ungüentarios de cerámica relacionados posiblemente con restos de *silicernium* (*vid.* Tramo 1).
- ²⁸ Para época islámica se ha excavado un arrabal junto a una importante vía que se identificó en su momento con dicho camino y que ratificaría la existencia de una red viaria articuladora del territorio (RUIZ; MURILLO; MORENO, 1991, 161).
- ²⁹ Únicamente hemos documentado una especie de dique o muro de contención que asumiría las funciones de aterramiento junto a dos muros, en uno de los puntos del tramo del colector (Tramo 4 b) donde existe una fuerte inflexión del terreno en dirección al río.
- ³⁰ En este momento asistimos a la reocupación del área con un uso eminentemente industrial a tenor de los crisoles recuperados. De este modo en el Tramo 4 se ha distinguido un vertedero con restos de carbón, escoria de metal y vidrio, extendiéndose hasta época almohade. Por su parte en el Tramo 2 tuvimos ocasión de apreciar en el propio perfil la existencia de un horno en cuyo interior se recuperaron una serie de crisoles algunos de ellos con pico vertedor.
- ³¹ En este sentido detectamos una instalación con una serie de crisoles relacionados tal vez con la obtención del vidrio de las piezas cerámicas (Tramo 3).

³² En el tramo 4 a se aprecia cómo se reaprovecha parte del muro emiral documentado durante la Supervisión Arqueológica, desde época califal hasta época cristiana, para la realización de otras estructuras murales bastante precarias, con objeto de albergar dichas labores industriales siendo una constante la presencia de crisoles y escoria, de vidrio y metal así como fragmentos de lebrillos u otros recipientes de almacenamiento con restos de haber contenido dicho vedrío.

Bibliografía

- AGUAROD M^a C. (1991): *Cerámica romana importada de cocina en la Tarraconense*, Zaragoza.
- ALBA, M. y FEIJOO, S. (2001): “Cerámica emiral de Mérida” en *SARB: Sitios islámicos del Sur Peninsular*, Mérida/ Badajoz.
- AMARÉ, M^a T. (1988-1989): “Notas sobre un posible taller de lucernas romanas en Corduba”. *Ifigea V-VI*, 103-115.
- AMIGUES, F. (1986): “Premieres approches de la ceramique commune des ateliers de Paterna (Valencia): L’<Obra aspra> s. XIV-XV” en *MCV*, 27-64.
- AMORES, F. y CHISVERT, N. (1993): “Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVIII): la loza quebrada de relleno de bóvedas”, *SPAL* 2, 269-325.
- ATLANTE (1985): *Atlante delle forme ceramiche III (Enciclopedia dell’Arte Antica)*, Roma.
- BERNAL, D.; GARCÍA, R. (1995): “Talleres de lucernas en *Colonia Patricia Corduba* en época bajoimperial: Evidencias arqueológicas y primeros resultados de la caracterización geoquímica de las pastas”. *AAC* 6, 175-216.
- CARRILLO, J.R.; MURILLO, J.F. (1996): “Un vertedero con cerámica africana de cocina en *Colonia Patricia. L’Africa Romana* XI, Vol. III, Cartago, 1301-1319.
- COLL, J., MARTÍ, J. y PASCUAL, J. (1988): *Museo Nacional de cerámica y de las artes suntuarias “González Martí”*, Valencia.
- CONSPECTUS (1990): *Conspectus Formarum Terrae Sigillatae Italico Modo Confectae*, Bonn.
- FUERTES, M^a.C. y GONZÁLEZ, M. (1996): “Materiales de época medieval”, en HIDALGO *et alii: El Criptoportico de Cercadilla. Análisis arquitectónico y secuencia estratigráfica*, Sevilla, 119-199.
- GUTIÉRREZ, S. (1996): *La Cora de Tudmir de la Antigüedad Tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material*. Collection de la Casa de Velázquez 5, Murcia.
- GUTIÉRREZ DEZA, M^a.L. (2004): “Marcas de cantero romanas en Córdoba”, *AAC* 15, 249-270.
- HAYES, J.W. (1972): *Late Roman Pottery*. A catalogue of roman fine wares, Londres
- ISINGS, C. (1957): *Roman glass from dated finds*, Groningen/ Djakarta.
- LÓPEZ MULLOR, A. (1989): *Las cerámicas romanas de Paredes Finas en Cataluña*, Barcelona.
- MARTÍN, I (2002): “Informe de resultados en el recinto de los hipopótamos (Zoológico Municipal, 2002), informe administrativo inédito.
- MÍNGUEZ, J.A. (1991-1992): “La cerámica de Paredes Finas procedente del templo romano de Córdoba. Excavaciones de 1986. Notas para su estudio”. *Mainake XIII-XIV*, 149-161.
- MONTESINOS, J. (1989): “Terra Sigillata en Valentia: Productos Gálicos”. *Archivo de Prehistoria Levantina*, 213-261.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (1996): *La cerámica islámica en Murcia*, Murcia.
- OSWALD, F. (1931): *Index of potters stamps on Terra Sigillata*, Londres.
- PEACOCK-WILLIAMS, D.P.S y D.F. (1986): *Amphorae and the Roman Economy. An introductory guide*. Longman Archaeology Series.
- RUIZ LARA, D.; MURILLO REDONDO, J. F.(2001); “Resultados de la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en el Zoológico Municipal de Córdoba”, *AAA’96 III*, 123-142.
- RUIZ, D.; MURILLO, J.F.; MORENO, M. (2001): Memoria de los trabajos arqueológicos efectuados por la G.M.U. en el “Vial H” del Polígono 3 del Plan Parcial de Poniente y en la Unidad de Actuación P-6 del P.G.O.U. de Córdoba (1995-1997). *AAA’97 III*, 148-162.
- VARGAS, S; GUTIÉRREZ, M^a.L. (2004): Un ejemplo de los usos y costumbres funerarias de la Córdoba romana a través de un conjunto de tumbas de la necrópolis de la Avenida Corregidor (Córdoba). *AAC* 15, 309-328.
- SANTOS GENER, S. (1955): *Memoria de las excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba (1948-1950)*. (Informes y memorias de la C.G.E.A. n^o 31), Madrid.